

Prácticas corporales acuáticas en medios naturales: natación en Aguas Abiertas

Prof. Débora Alesia Villordo
deboravillordo@gmail.com
orcid.org/0000-0003-1347-8911

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Argentina

Introducción

En este escrito intento establecer una propuesta analítica a las representaciones sociales que con frecuencia suelen asociar a las prácticas acuáticas, en especial a la natación, a una educación de los movimientos corporales encasillados en una pileta o espacio estructurado; donde la relación del sujeto con el agua se limita a una secuenciación de acciones impuestas y los objetivos no salen de un constructo artificial creado por el hombre. Si bien esta forma de relación es un cimiento fundamental, no es el único para aprender a nadar.

Es por eso que en el desarrollo del trabajo indagaré sobre las diversas posibilidades que ofrece el saber nadar, aplicables a cualquier ámbito natural donde exista agua: como ser ríos, mares, lagos y lagunas, donde el sujeto¹ traspasa sus limitaciones impuestas y despliega sus habilidades corporales y motrices en estos ámbitos.

El instrumento utilizado para abordar este análisis, es el relato de vida acuática, en conjunto con la sistematización de experiencias y la recolección de datos desde la propia práctica, a partir del seguimiento sistemático a un grupo de nadadores adultos, que transitan esta experiencia, describiendo los pasos a seguir para lograr ese traslado y relevando datos que informan sobre los procesos grupales, los procesos creadores de los sujetos que producen y encuentran nuevos sentidos en el agua, la subjetividad de los mismos, el deseo, los desafíos y la superación constante.

¹ La tradición filosófica y científica se aferra a una acepción de sujeto individual, consciente, poseedor de contenidos mentales (un “interior”) que se relaciona, a partir de esas representaciones internas, con un objeto o mundo independiente (el “exterior”), cuyo conocimiento es tanto más objetivo –léase “verdadero”- cuanto más desapegada sea su contemplación.

El agua en el pasado; el agua en la historia del hombre.

El arte o práctica de nadar en los hombres de acuerdo a registros históricos, data desde hace 5000 años A.C. Las civilizaciones griegas, persas, romanas y egipcias, nadaron, ya que investigaciones y estudios realizados lo han demostrado. El nadar se consideraba una ventaja para obtener en la sociedad una distinción, tanto que si se quería ofender a alguien o decirle que no tenía cultura, utilizaban frases como “no sabes nadar ni leer”. Es indudable que la natación natural, o sea la practicada sin patrones técnicos, sin reglas de ejecución en los movimientos ni estilo definido, es tan antigua como el hombre mismo.

En las orillas del mar, de los ríos y de los lagos, el hombre ha vivido siempre en estrecho contacto con el agua, usándola a veces como elemento protector contra los ataques de las fieras, como en la época lacustre; buscando en ella su sustento, por medio de la pesca, y utilizándola como medio de comunicación en todas las épocas. Set, hijo de Adán, ya se zambullía tapando con su cuerpo los nidos de los peces para evitar su huida, y luego los cazaba metiendo el brazo por el hueco entre las rocas.

La civilización, con sus facilidades, sus barcos, sus puentes y sus ciudades, al apartar al hombre de su contacto directo con la Naturaleza, le llevó a olvidar una de sus aptitudes instintivas que practicaba naturalmente desde las épocas más remotas, como cualquier otro ser de la creación, inducido por las circunstancias, el peligro, la necesidad, el ambiente, el clima o las costumbres.

Si bien el término natación desde su definición teórica se encasilla en ser visto como una práctica deportiva, con todas las características que este término polisémico engloba: posee reglas, está institucionalizado, y la competencia esta fuertemente aceptada por la cultura y por quienes lo practican; tenemos presente que hay demás fines que demandan otra visión , donde nadar previo a ser considerado deporte, es una práctica corporal, que recrea en el sujeto sensaciones de placer/displacer, superaciones, aprendizajes, despertar habilidades corporales no conocidas, desplazarse en un medio no habitual, conocer las diferentes formas de nado, y ante todo conservar la vida en un medio donde el hombre actual no está preparado para sobrevivir instintivamente.

Dentro del rastreo sobre los inicios de esta práctica y la relación del hombre con el medio acuático, surgieron datos relevantes en cuanto a los orígenes de la natación, por ejemplo, en 1828 se construye en Londres la primer piscina cubierta, y en 1837 se realiza la primer competencia organizada.

Paralelamente, en aguas abiertas, el inglés Mathew Webb cruza el canal de la Mancha en un tiempo de 21 hs y 45 minutos.

En 1896 se celebraron en Atenas los primeros JJOO de la actualidad, y se la contempló como un deporte con pruebas de 100, 500 y 1200 mts en nado libre. Es un dato para reasaltar, que las pruebas de natación, se hacían en ríos, lagos, partiendo desde muelles, o barcos donde la naturaleza prestaba sus escenarios a su voluntad eventual.

Las mujeres no participaron en ese JJOO ya que recién hacía 4 años que estaban posibilitadas a competir.

En 1900 en el Rio Sena en París, en los segundos Juegos Olimpicos modernos, se realizaron pruebas de 100 y 200 libres, 200 espalda, 60 submarinos y 200 mts con obstáculos. También se incluyó el water polo como deporte acuático (Rodríguez, 1997).



París, 1900.

En 1904 llegan las piscinas a los Juegos Olímpicos de EEUU, y las pruebas eran 400 libres y espalda, 100 y 200 yardas² libres.

En 1908 surge la Federación Internacional de natación Amateur (FINA) con el objetivo de reglamentar y evitar la irregularidad de las pruebas y los calendarios de competencias.

Actualmente, el sujeto que se acerca a nadar a un natatorio, puede perseguir diferentes objetivos. Existe una demanda de la población en el “mercado acuático”, la cual está asociada a la recomendación médica, a la iniciativa propia de realizar esta práctica para una mejora en la calidad de vida, hacer eficiente la relación de ese sujeto con su cuerpo disponiendo de su experiencia motriz acuática, ir en búsqueda del perfeccionamiento de

² RAE: la Yarda es una medida de longitud equivalente a 0,914 m.

las técnicas de nado, seguridad, sobre todo en el caso de las edades tempranas, entre otros aspectos que conforman las prácticas acuáticas en pileta.

Como otra opción se tienen en cuenta, los desafíos personales que no pudieron ser saldados en otras circunstancias y por último aquellos sujetos que eligen nadar como un tiempo de ocio – práctica, valorando los escasos aportes sociales que dicha práctica puede brindar.

Es fehaciente que en cualquier institución donde exista la enseñanza de prácticas acuáticas hay una organización de las actividades a cargo de los propios dueños, o los mismos delegan los cargos en coordinadores, quienes tienen la función de organizar las actividades de la pileta en cuanto a horarios, recursos humanos, recursos materiales y espaciales; procurando que las actividades se lleven adelante en tiempo y forma.

A partir del criterio de organización que se tomen en las instituciones, sea en el ámbito que sea, es como surgen las diferentes propuestas de enseñanza centradas en diferentes políticas institucionales donde los sujetos en acción (docentes, alumnos/clientes y el contexto) se adaptan a ellas.

Es parte de este trabajo presentar la propuesta de desafiar y cambiar esas “comodidades institucionales” encasilladas en visiones tan limitadas como una piscina y ofrecer a quienes eligen mejorar la relación con el medio (alumnos), otras posibilidades de disfrute, placer, recreación, ocio, superación de metas, descubrir prácticas acuáticas no conocidas, entre otras alternativas.

Enseñar en la pileta a tener el control corporal y emocional absoluto del medio, coloca a los sujetos, metafóricamente, en un “partidor” hacia la superación constante.

Teniendo una visión mas amplia podemos, como formadores, invitar a los sujetos que conviven con un saber corporal en el agua, a que puedan desplegarlo en cualquier ámbito acuático natural o artificial, siempre y cuando se conozcan las características del lugar y se tomen las medidas de seguridad necesarias.

Braceando en lo desconocido

“ El vínculo del sujeto con el agua se reinventa aprovechando las geografías particulares de los lugares y engorda los acontecimientos significativos y memorables para la vivencia de ciertas propuestas corporales”. (Cachorro, 2013)

Nadar en un medio cerrado y estable como una pileta para después realizar lo mismo en aguas abiertas, requiere una adaptación tanto de las sensaciones corporales como de la percepción del contexto ya que, nadar en ríos; lagos o mares está sujeto a las

condiciones climáticas con sus innumerables variables. habrá que superar las corrientes, el oleaje y la temperatura entre otros factores característicos de espacios naturales donde reina la incertidumbre del medio en el que se está inmerso: (Poulton, 1957, citado por Macazaga, 1989) tiene en consideración la estabilidad del *medio* en el que se desenvuelve la actividad, con lo que las prácticas deportivas pueden clasificarse en función de la relación sujeto/ entorno.

Muchas actividades deportivas se desarrollan sobre elementos con características conocidas. Según el autor, en estos casos, no aparece oposición directa de un contrincante que modifique estas variables, por lo tanto se puede hablar de deportes que conllevan habilidades motoras cerradas: ej: entrenamiento de natación en la misma pileta donde va a competir.

Sin embargo otros deportes y demás situaciones deportivas tienen una variabilidad muy grande en su entorno, donde la labor del adversario y su compañeros (Parlebas, 1981) han dado lugar a clasificaciones en función del grado de oposición, colaboración y de relación con el entorno físico. Por ejemplo no va a tener la misma relación un nadador en una prueba de 1500 mts crol en una pileta a una carrera con la misma distancia, pero en la laguna de Chascomús, donde las interacciones son distintas y los escenarios donde desenvolverse son totalmente opuestos.

Es muy interesante comprender que toda práctica deportiva tiene un cierto componente cerrado como abierto. Si analizamos puntualmente a la práctica de nadar, podemos encontrar la llamada “variabilidad respuesta a respuesta o respuesta entre ensayo” (Gentile, 1975), donde el ensayo se desarrolla en un medio fijo y predecible (pileta) pero luego, en otra situación, las condiciones pueden haber variado (nadar en ríos, mares, lagos, etc).

En el año 2009 propuse a un grupo de adultos nadadores salir a nadar a otro espacio que no sea el propio recinto. Actualmente, durante el año asisten a una pileta cubierta, de 20 mts. de largo por 10,5 mts. de ancho con una profundidad de 1.10 a 1.85 mts.

Son alrededor de 14 personas, cada uno con sus propias metas, aventuras, desafíos y exploraciones, pero más allá de eso conforman un equipo donde reina la diversidad cultural y profesional: hay periodistas, ingenieros, administrativos, farmacéutico, estudiantes, amas de casa, informáticos, dentista, pintor, abogados. Son un excelente complemento.

La propuesta fue planteada como una alternativa que rompe con esa señalización rígida y conservadora que llevan a cuesta las clases tradicionales de natación en espacios cerrados y delimitados. Cada integrante del grupo lo tomó como un desafío personal y

una experiencia acuática totalmente diferente.

- Muchos nadadores referentes de las aguas abiertas no comparten esta visión de la natación como “el nadar en aguas abiertas”, viendo solamente la búsqueda de un lugar en el podio o un resultado en la general -

Con las medidas de seguridad correspondientes, cada uno con un torpedo (material didáctico que permite a un sujeto conciente “colgarse” de él y flotar), con permiso de prefectura algunas veces, hemos desplegado prácticas del deslizamiento en el agua en las localidades de San Pedro, Baradero, San Nicolás: cruce del Yaguarón (dos años consecutivos), Ramallo, Zárate, Colón: carrera nocturna, también en mares: San Clemente, Mar de Ajó, Aguas Verdes. Travesías hechas en distancias básicas, de integración, de 2 a 3 Km.

Cuando se realizó la primera expedición en aguas abiertas les envié algunas recomendaciones y situaciones con las que se podían encontrar, para calmar la incertidumbre que genera nadar en un ámbito natural y desconocido, donde no hay un escenario fijo, sino que todo es circunstancial e impredecible.

Salpicando las redes sociales.

Esta comunicación en su momento fue vía mail, hoy el grupo maneja facebook y WhatsApp, dando prioridad e importancia al uso de las redes sociales, entendiendo que estas son “servicios basados en la web que permiten a sus usuarios relacionarse, compartir información, coordinar acciones y en general mantenerse en contacto” (Orihuela 2008; 57).

El uso del Facebook como extensión de las prácticas, permitió varios puntos favorables:

- construir una “secuencia pedagógica dentro de las redes sociales”
- Incorporar y compartir en la red, el registro audiovisual de las clases (videos y fotografías) como un instrumento que aporte a la adquisición y comprensión de gestos técnicos”.
- “los almuerzos y las tertulias tras las pruebas de Yaguarón en San Nicolás”
- “ El deseo de la próxima visita al mar” entre otros sentidos que describe Milito

Carlos, nadador del grupo de adultos del Club Banco Provincia, en su texto Facebook y WhatsApp: una forma de relatar experiencias de natación.(2014: 6)

Además de “administrar”³ el grupo cerrado al cual pertenecemos, utilizo junto con los integrantes del grupo, esta red social como canal de información y conexión con entidades y personas que realizan la misma actividad como así también conocer biografías de nadadores, mantenernos actualizados de los resultados de los mismos, de artículos relacionado a las técnicas, etc.

Actualmente, en nuestro país tenemos grandes nadadores de Aguas abiertas, a los cuales seguimos mediante las redes y la web, que silenciosamente nos representan en distintas partes del mundo, convirtiéndose en ídolos, para quienes estamos abocados al tema. Una de ellas es Pilar Geijo, nacida en Capital Federal, tri campeona mundial del Circuito de Aguas abiertas de la FINA en 2010, 2011 y 2014. Ganadora de la carrera mas importante del país como lo es la maratón Hernandarias – Paraná, que se desarrolla en una distancia de 88 km, considerándose la carrera mas larga del mundo y el otro nadador referente es Damián Blaum, campeón mundial del circuito Grand Prix FINA, también porteño y representante Olímpico en esta disciplina. Mas numerosas historias de nadadores, que han dejado su huella como por ejemplo María Inés Mato otra especialista en aguas abiertas frías, argentina, que desde el 2001 eligió profundizar su conocimiento de las aguas frías, (en una escala descendente de 7° C a 0,5° C), nadando en el glaciar Moreno del lago Argentino, en el Ventisquero Negro del Cerro Tronador, en el Lago del Desierto, y en las aguas del Parque Nacional Marítimo Monte León, provincia de Santa Cruz (Argentina).

Ella ha generado, un método de entrenamiento que la habilita a nadar en las aguas más inhóspitas, integrando aspectos corporales, emocionales, cognitivos, antropológicos e históricos.

Anteriormente mencioné que la demanda social permite, que a las prácticas acuáticas se acerquen gente adulta con capacidades, condiciones y ganas de generar situaciones nuevas, confiando ciegamente en quien los conduce y apoya, que es su profesor.

Hoy en día las travesías de aguas abiertas incluyen y fomentan cada vez más a esta natación basada en la práctica corporal acuática en si, y no en un paradigma competitivo. La mayoría de los eventos generan las pruebas de integración que van de los 2 a 3 Km. donde la categoría escuela tiene su peso, así también como los niños y personas con capacidades diferentes. Paralelamente hay una carrera con distancias mas largas que van de los 8 a 9 Km. donde la mayoría de los inscriptos tienen otra finalidad que puede llegar a ir más allá del completar solamente la carrera.

³ Se denomina administrador de grupo a quien crea el mismo dentro del servicio, y se encarga de la edición de la descripción, etiquetas y configuración del grupo. Acepta, ignora o rechaza las solicitudes de los miembros.
<https://www.facebook.com/help/146441348760878>

El grupo de adultos al cual menciono disfrutan de estos eventos y previo a cada competencia, realizan una salida buscando escenarios nuevos, para que el que no desea participar de una carrera organizada, tenga la experiencia igual de volcar su potencial acuático en aguas abiertas.

En todas las experiencias que hicimos, como profesora las nadé con ellos acompañando a los más tranquilos en ritmo de nado y depositando mi confianza en los que toman la iniciativa de nadar en la punta.

Como superación se produjo en Diciembre de 2011 entrar al Mar por primera vez con dos de ellos sobre las playas de San Clemente, pcia de Buenos Aires; evento que repetimos con el grupo en temporadas posteriores, en Mar de Ajó, Aguas Verdes y La Lucila del Mar, donde realizamos varias entradas, nadando paralelos a la costa, con los elementos de seguridad correspondiente y con el resguardo de los guardavidas de esa playa.

Durante los recesos de verano cada uno elige ir a lugares con espejos de agua con los elementos y recaudos necesarios para realizar sus propias experiencias, que luego serán anécdotas. Están preparados para hacerlo sabiendo que nunca deben entrar al escenario que sea, sin elementos, y si hay guardavidas deben avisarle previamente que van a ingresar a nadar. Saben que deben restringir las entradas al agua los días de sudestada y se les remarca que respeten las banderas de aviso.

Sucedieron desafíos nocturnos en Colón, Bs As, carrera de 2km, en lagos donde el agua se sentía muy pesada. Fue el despegue de uno de ellos, ya que no la nadó conmigo a la par. Se acompañaron entre ellos. Es destacable que tanto en San Nicolás 2010 como en Ramallo 2011 fuimos con alumnos de otras piletas, reforzando los lazos sociales que la práctica nos permite.

A fines de 2013 -2014 nadaron varias postas americanas en pileta, y por primera vez nadaron 1500 mts en la Laguna de Chascomús, repitiendo la distancia en la temporada 2015. Nadar en laguna, no es un escenario simple de dominar, ya que no hay corriente determinada ni lineal como sucede en los ríos encausados, y el viento es un factor clave para definir el oleaje. Mas allá de que la laguna dió pelea, todos culminaron la distancia, y felices contaban sus relatos.

El objetivo principal y al cual apuntamos es ir probando diferentes tipos de aguas, sabiendo que los contextos y las tomas de decisiones son totalmente diferentes.



San Pedro 2009 – Provincia de Buenos Aires

Girbal Aníbal, Milito Carlos, Duartez Nerina, Gentiletti José y Débora Villordo.



Río Yaguarón 2011 – San Nicolás – Pcia de Buenos Aires

Carlos González nadando, acompañado por Débora Villordo.

Propuesta al alcance de cualquier nadador.

“Dentro de nuestra ciudad tenemos al nadador mas joven en cruzar a nado el Río de La Plata, con 19 años logró cruzarlo en 14 horas. Según datos de entrevistas, él lo hizo para dejar una huella histórica de ser el nadador mas joven en hacer este raid y a la vez generó un evento solidario, juntando pañales, para una institución de beneficio de nuestra ciudad. Gran nadador de pileta, federado, entrenó un año y logró su meta propuesta. Se superó a si mismo nadando 14 horas en un contexto al cual , según él, no estaba acostumbrado”

Con este grupo de adultos en particular, la planificación se ordena a largo plazo, enfocada en cumplir lo propuesto al inicio del plan, que abarca desde aspectos de formación técnica y condicionales hasta los eventos en tiempo estival sumados algunos que se nos presenten en el año. Sin encontrar coincidencias con el ejemplo mencionado del nadador platense, donde si bien los objetivos no son opuestos, si lo son los medios para llegar a esos propósitos, por ejemplo, los volúmenes de metros que Lautaro nadaba por sesión de entrenamiento.

Si bien nuestra ciudad, en su recorrido geográfico, está rodeada de agua de agua, no es viable utilizar el río como lugar de práctica durante el año. En cambio hay actividades acuáticas, a diferencia del nadar, donde el hombre interactúa con el medio a través de elementos como ser: Kayac, remo, canotaje, piraguismo, rafting, entre otras innovaciones posibles de realizar durante las demás estaciones del año, con los recaudos necesarios. Como contenidos específicos se abordan las cuatro técnicas de nado, más el 5to estilo, como lo es el nado subacuático, no dejamos de lado las zambullidas y las vueltas forman parte del proceso formativo y de corrección constante, aunque en escenarios naturales no sea un contenido a utilizar. Los materiales deportivos ocupan un lugar importante en el proceso educativo. Nadan con ropa, con paracaídas y con los elementos frecuentes de cualquier sesión de nado como ser las manoplas, los pull bouys, aletas, tablas y hasta snorkel frontales. Cada uno cuenta con su equipo personal.

Existe una transición entre los distintos escenarios. No es lo mismo nadar en un medio prefabricado por el hombre; piletas de diferentes tamaños y materiales, en condiciones óptimas como ser el agua límpida y transparente, la temperatura, el olor, sumergirse y verse las manos, ver el fondo, nadar guiado por líneas, cansarse y tomarse de un borde o tocar el piso; a nadar en otro escenario natural de nuestra provincia donde el piso firme y celeste de la piscina se transforma en barro, lodo o arena, donde las referencias visuales

dentro del agua se pierden y donde los bordes de concreto hacia donde nadabamos se transforman en grandes muelles, escolleras, montañas de tierra o el mismísimo horizonte. Nuestro mejor aliado es el elemento de seguridad que llevemos a cuesta, en este caso el “torpedo”.

En este contexto se afianzan mas las flotaciones verticales, el poner y sacarse las antiparras si tocar el piso, la habilidad corporal denominada “delfín” practicada en la pileta para pasar la rompiente en el mar se vuelve real, los saltos sin inmersión, nadar croll con la cabeza arriba, practicar ponerse el torpedo, etc, son todos contenidos que se practican en la pileta y luego se convierten en “nomadismos” en un contexto real natural como los que hago referencia en este texto.

“... La aventura o los riesgos, el gusto por lo “extremo” dibujan una constelación de prácticas nuevas cuyo objetivo es exponerse físicamente a importantes esfuerzos o inclusive al peligro”. (Le Bretón.1992. 54)

En aguas abiertas hay demás factores que condicionan al nadador: clima: viento, sol, lluvia, frio, olas, temperatura ambiente, temperatura del agua como otras consideraciones que no se pueden prevenir, ya sea basura, fauna acuática, etc.

Previo a cualquier salida, se los informa sobre las características de lugar, tipo de agua, oleaje, la manera que conviene nadar, entre otros aspectos que ante todo, los tranquiliza ante la incertidumbre que el medio pueda generarles. Nadie puede garantizar la seguridad total de dicha práctica.

Retomo la mención hecha en el contexto histórico acerca del primer hombre que cruzó el canal de la Mancha, que mas allá de todo su reconocimiento, no tuvo un final agradable. Webb aprendió a nadar en el Río Severn cerca de su casa. A la edad de 12 años se alistó en la Marina mercante y navegó por primera vez dos años más tarde. Mientras servía como segundo oficial en el barco Russia de la Cunard Line, en viaje de New York a Liverpool, intentó rescatar a un hombre que había caído por la borda, lanzándose al mar en medio del Atlántico. El hombre nunca fue hallado, pero el arrojo de Webb le hizo ganar una recompensa de 100 libra esterlinas y la Medalla Stanhope, y lo convirtió en un héroe de la prensa británica.

En 1873 Webb leyó un reporte sobre el intento fallido de J.B. Johnson de cruzar el Canal de la Mancha. Webb se sintió inspirado en tratar de hacerlo él mismo, y dejó su trabajo como capitán del vapor Emerald para comenzar a entrenar, primero en los Lambeth Baths, luego en el Río Támesis y el Canal de la Mancha. Su primer intento de nadar el

Canal fue el 12 de agosto de 1875, pero los fuertes vientos de Nueva York. En 1909 Thomas, el hermano mayor de Matthew Webb, presentó un monumento en honor a Matthew con la inscripción "Nothing great is easy" (*Nada grande es fácil*) y la mala condición del mar lo hicieron abandonar la natación. Doce días más tarde, nadó la totalidad del Canal, recorriendo en total 39 millas (55 km).

El 24 de julio de 1883 quiso cruzar a nado las Cataratas del Niágara, y después de 10 minutos se ahogó en un remolino.

Cualitativamente, la pileta y el río, mar, laguna, diques, son contextos totalmente opuestos.

Está en cada uno y en quien tiene el rol de formador, de tomar las medidas y precauciones necesarias para que las situaciones de riesgo se reduzcan a lo más mínimo. Cualquier sujeto que domine las técnicas de nado tal vez no esté emocionalmente preparado para semejante transición, pero podría proyectarlo. Hay un camino que recorrer, donde la formación a través del vínculo es muy importante, elevando la autoestima, la confianza y respetando los tiempos de cada sujeto que se propone nuevos desafíos.

Salpicando reflexiones..

Lo expuesto es una alternativa y variante a la manera convencional de enseñar natación. El tener objetivos claros y conocer las posibilidades que ofrecen los diferentes escenarios acuáticos, ya sean ríos, lagos y mares, con las diferentes características que por naturaleza cada escenario tiene, y ante todo tener las herramientas (saber nadar) como para poder hacer cualquier propuesta deseada en ellos, son aspectos fundamentales para que este tipo de natación planteada, no tenga un fin en un receptáculo de agua delimitado por paredes, líneas y andariveles..

Exponer y llevar adelante nuestras inquietudes impide limitar nuestra propia práctica docente y a la vez dejaríamos de condicionar las posibilidades de superación que tienen los sujetos curiosos del medio acuático

Depende de nosotros, como profesionales generar un criterio de enseñanza para que la calidad del proceso sea adecuada y el alumno la capte como tal,

Se tiene en cuenta al elegir este nivel de enseñanza, que la población a tratar es de gente que cuestiona, que tiene inquietudes e incertidumbres, temores, angustias, entre otros casos que debemos amortiguar de manera profesional, funcionando a veces como contenedores emocionales.

En este tipo de práctica, podemos permitir que el sujeto adapte la técnica a sus

posibilidades corporales, anatómicas y fisiológicas, sin buscar exigencias corporales ni emocionales que lo lleven a una frustración. Según Blazquez Sánchez esta concepción señalada entraría dentro de su clasificación de los “métodos activos” donde diferencia a la pedagogía de las situaciones de la pedagogía del descubrimiento y de las acciones. Entendiendo que la primera aporta la necesidad de que la tarea objeto de aprendizaje sea practicada en un contexto real, donde se pongan en funcionamiento, no solo las capacidades de ejecución, sino también las capacidades perceptivas y de toma de decisiones; la pedagogía exploratoria y el descubrimiento tratan de que el sujeto participe de una manera más activa en el proceso de enseñanza y aprendizaje, buscando y encontrando soluciones propias a los problemas planteados por el profesor, obteniendo situaciones positivas dentro de ese proceso, no predominando el método analítico que junto con el método pasivo, consideran al sujeto como mero receptor de conocimientos del método mecanicista, donde todo se centra en la estructuración de los ejercicios y su repetición sin variación.

Es muy valorable la actitud de los adultos de ponerse una malla antes de empezar el día laboral, y es grato que elijan esta práctica que tantas satisfacciones les puede dar.

Hoy en día hay natatorios que se están animando a esta propuesta, instaurándolo, de a poco, como un objetivo institucional.

Cuando los límites se hacen a un lado, y rompemos con las estructuras de ese molde tradicional mencionado anteriormente, que caracteriza a la enseñanza de la natación, aparecen las innovaciones y la creatividad, herramientas tan necesarias para desandar estructuras auto impuestas y priorizar los potenciales (en el mas amplio sentido) de los sujetos/actores, quienes están dispuestos a cambiar su propia historia, desplegar sus habilidades adquiridas, mejorar la relación con su cuerpo y con los prejuicios ante la incertidumbre de la situación.

Bibliografía

- Arsenio y Strnard: Natación 1 (1998): "Manual de Enseñanza y entrenamiento formativo técnico". Capítulo 1 y 4. Buenos Aires. Instituto Bonaerense del Deporte
- Añó, V. (1997). El nacimiento de las actividades acuáticas. En S. Camarero y V. Tella, V. (Compiladores), Natación. Aplicaciones teóricas y prácticas (pp. 13-29). Valencia: Promolibro.
- Blázquez, D. (1995): "Métodos de enseñanza en la práctica deportiva", en Blázquez, D. et al. (1995a): La Iniciación deportiva y el deporte escolar. Barcelona.
- Cachorro G. (2013): Sujetos y prácticas corporales. Catálogo y composición. (inédito)
- Crisorio Ricardo y Giles, Marcelo (2009): Estudios Críticos de Educación Física: El deporte. Un contenido en discusión.
- <http://www.romerobrest.edu.ar/cdh/boletin38a.htm>
- <http://fmgonnet.blogspot.com.ar/2013/01/lautaro-lasagna-logro-el-record-de.html>
- Le Bretón David. (1992): La sociología del cuerpo. Ediciones Nueva Visión. Bs As.
- Macazaga, A. (1989). Habilidad, destreza y habilidad motriz. Clasificaciones generales, análisis de las tareas motrices. En A.A.V.V. Bases para una nueva educación física. CEPID. Zaragoza.
- Parlebas (1989). Perspectivas para una educación física moderna. Unisport. Málaga.
- Planteamientos metodológicos en las actividades acuáticas educativas. Carpeta n °7 folio 7.
- Rodríguez, L. (1997). Historia de la natación y evolución de los estilos. Natación, Saltos y Waterpolo, 19 (1), 38-49.

